



DIÓCESIS DE CABIMAS

Mons. Ángel Francisco Caraballo Fermín

OBISPO

HOMILÍA DEL I DOMINGO DEL TIEMPO DE ADVIENTO, CICLO C 1/XII/2024

Muy queridos hermanos,

Con esta celebración, iniciamos un nuevo año litúrgico, el adviento, correspondiente al ciclo C. El mismo comprende 4 domingos. El sacerdote, como han podido ver, se reviste de morado, en señal de penitencia; se omite el *himno del Gloria*, el cual se cantará solemnemente el día del nacimiento del Señor, cuando nos unamos con los coros de los ángeles, anunciando que el Mesías, el esperado de los siglos ha nacido de María Virgen.

Es providencial que iniciemos también esta visita pastoral a esta Parroquia San Judas Tadeo, la cual culminaremos el 8 de diciembre, II Domingo de Adviento y Solemnidad de la Inmaculada Concepción.

Pueden ustedes preguntarse ¿qué es la visita pastoral? ¿Por qué el obispo estará unos días en la parroquia? ¿El obispo supervisará toda la actividad de la parroquia? Y es lógico que se hagan estas preguntas.

La visita pastoral es el encuentro del obispo con los fieles de una determinada parroquia a fin de conocerlos, motivarlos, revisar los planes pastorales, ver si se está haciendo, según la ley, los asientos en los libros parroquiales, revisar el inventario, entre otras cosas. Ya el Equipo Diocesano compuesto por la Vicaría de Pastoral, la Cancillería y el Consejo Diocesano de Asuntos Económicos realizó una pre visita, el pasado.

El Obispo vendrá como padre y pastor; no como jefe y juez. Siguiendo las enseñanzas del Papa Francisco: el obispo, en su misión pastoral *“estará delante para indicar el camino y cuidar la esperanza del pueblo, otras veces estará simplemente en medio de todos con su cercanía sencilla y misericordiosa, y en ocasiones deberá caminar detrás del pueblo para ayudar a los rezagados y, sobre todo, porque el rebaño mismo tiene su olfato para encontrar nuevos caminos”*. (EG, 31).

Esta parroquia fue erigida el 28 de octubre del año 2012, desmembrándose de la Parroquia de Santa Mónica. Han sido sus párrocos el padre Héctor López y, actualmente, el padre Roger Dales.

La liturgia de la Palabra, constantemente, nos hablará de tres venidas del Señor:

- **La Histórica** (vino): Cuando nació en Belén, asumiendo nuestra carne, hace ya más de dos mil años. En efecto, en la profesión de fe, decimos: *“que por nosotros lo hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre...”*.

Ese día, nos acercaremos a la imagen del niño, y como signo de amor, lo besaremos, y daremos gracias al Padre, porque nos envió a su hijo único, para librarnos de los pecados, convertirnos en sus hijos y miembros de una gran familia, la iglesia. De esta primera venida nos habla el profeta Jeremías, en la primera lectura: *“Ya llegan días —oráculo del Señor— en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá”* (Jer 33,14).

- **La cotidiana**, que se realiza ahora (viene): a). Cristo, antes de subir a los cielos, porque nos amó hasta el extremo, quiso quedarse presente en el sacramento de la eucaristía. Cada vez que nos acercamos a comulgar, él viene a nosotros; también, viene a través de los otros sacramentos. b). Jesús viene, además, a través de acontecimientos de cada día. c). Y especialmente, el Señor nos visita en la persona del prójimo, del pobre, del sufrido, como nos lo dijo: *“cada vez que lo hicieron con uno de mis más pequeños, conmigo lo hicieron”* (Mt 25, 40).

- **La Escatológica** (vendrá): la venida definitiva, al final de los tiempos, la segunda venida para la que todos nos estamos preparando. Esta verdad de fe, la profesamos todos los domingos: *“...está sentado a la derecha del Padre; de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin”*. De esta venida nos habla el evangelio: *“Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación”* (Lc 21, 27-28).

El mismo Jesús, nos da **dos consejos** para vivir este momento de espera. Nos dice claramente:

“No dejarnos embotar la mente por los vicios, la bebida y el dinero”. Embotar la mente es endurecer el cerebro incapacitándolo para pensar: es pudrir el corazón, haciendo que deje de ser corazón para convertirse en crueldad y basura; es debilitar la voluntad incapacitándola para todo.

¿Qué es lo que nos embota?

- **Los vicios**, es decir, el libertinaje y el desenfreno sexual, que, lamentablemente, se incrementan en los días previos de navidad.

- **La embriaguez** o, como decimos en Venezuela, la borrachera. Es horroroso ver en nuestra ciudad cómo se incrementan los negocios que venden licor, la gran cantidad de jóvenes (hombres y mujeres) que amanecen borrachos al frente de estos locales y el número de muertos y accidentes, producto de manejar borrachos. En este grupo, hemos de incluir la droga y glotonería. A pesar de que vivimos momentos de una gran crisis económica, es paradójico que todavía hay muchas personas que, para estas cosas, sí tienen o buscan dinero.

- **La Avaricia**, el amor desordenado de los bienes materiales. Este vicio endurece tanto el corazón que la Sagrada Escritura dice: *“donde existe envidia*

y espíritu de contienda, allí hay desconcierto y toda clase de maldad” (Sant 3, 16). Y San Agustín, afirma: “La Avaricia es insaciable, no teme a Dios ni respeta al hombre, ni perdona al padre ni guarda fidelidad al amigo; oprime a la viuda y se apodera de los bienes del huérfano”.

En mi ministerio sacerdotal, el contacto directo con los feligreses, me permitió conocer situaciones muy lamentables y tristes, que sucedían precisamente en el mes de diciembre: desenfreno sexual, borracheras, despilfarros, divorcios, mujeres que decidían abortar, jóvenes que morían por sobredosis de drogas, todo ello, trae aflicción, adicción, envilecimiento, muertes. A pesar de que el Señor nos dio esa orden, lamentablemente, hacemos oído sordo a su voz.

Recuerdo el sueño que tuvo una vez un papá, que no cumplía con sus deberes familiares: solía emborracharse y cometía adulterio. Tuvo un sueño, y se lo contó a su esposa e hijos. Había soñado que le perseguían cuatro vacas: una muy gorda que le atacaba, dos muy flacas que se le echaban encima y no lo dejaban huir, y otra ciega que arremetía contra él. La esposa no supo descifrar el sueño. Pero el hijo, dio la siguiente explicación: *“Padre, la vaca gorda es el dueño del bar que engorda llevándose todo lo que usted gana; las dos flacas son mi mamá y yo, que no tenemos qué comer y no queremos que te vayas de la casa y la vaca ciega es usted que no sabe ser buen padre y un buen marido.”* Como dicen en las películas: cualquier parecido con la realidad, es mera coincidencia.

Y el segundo consejo que nos da el Señor es **“estén despiertos”, “estén vigilantes”**: *“La vigilancia significa esto: no permitas que tu corazón se vuelva perezoso, y que tu vida espiritual se ablande en la mediocridad. Ten cuidado porque se puede ser un cristiano adormecido, sin ímpetu espiritual, sin ardor en la oración, que rezan como loros, sin entusiasmo por la misión, sin pasión por el Evangelio. Cristianos que miran siempre hacia adentro, incapaces de mirar el horizonte. Y esto nos lleva a dormir, a seguir con las cosas por inercia, a caer en la apatía, indiferentes a todo menos a lo que nos resulta cómodo. Y esta es una vida triste, no hay felicidad allí”* (Papa Francisco).

Queridos hermanos, iniciemos, con alegría y esperanza, este tiempo de preparación y esta visita pastoral. Permitamos que el Señor vaya preparando nuestros corazones a fin de que nazca en ellos. Que no se repita lo que sucedió, cuando vino por primera vez: *“Vino a su propia casa, y los suyos no lo recibieron”* (Jn 1, 11).

Una vez culminada esta visita pastoral, el próximo 08/12, entraremos en un periodo (tres meses) en el cual se harán los ajustes sugeridos en los Informes. Les invito a que recen por el éxito de esta visita y participen en todas las actividades planificadas. Será, sin duda, un momento de gracia y bendición para esta comunidad parroquial.

Pidámosle a la Virgen que infunda en nosotros las virtudes de la esperanza, la fortaleza y la perseverancia.

¡A Cristo, que es ayer, hoy y siempre; que vino, que viene y que vendrá, sea el honor, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos! Amén.

+ *Ángel Caraballo*
† Ángel Francisco Caraballo Fermin
Obispo de Cabimas



Prot. 2024/258